

ABC
ÓLEOS DE MARRUECOS
POR MANOLO OLMEDO
 1946-1947

≡ OLEOS ≡
DE MARRUECOS

La serena belleza de Xauen, la ciudad dormida, cuyo indolente silencio atrae y subyuga. La arcaica poesía de la laboriosa kábila de Taguesut, comunidad de pacíficos artesanos. La magnificencia y el fuerte colorido del *Mare Nostrum* en las costas de Melilla, la *Rusadir* de los fenicios. Todo ello ha sido captado por los pinceles de Eufemiano, quien ha transplantado al lienzo y la madera, con mano maestra, tipos, escenas y rincones de estos pintorescos lugares.

La luz de Marruecos parece que se rebela contra las leyes de la óptica—reflejos insospechados, sombras claras en las que el detalle se aprecia mejor que en zonas iluminadas—. En ello estriba la lucha principal que el paisajista ha de entablar. Grandes dificultades que son para grandes artistas. Áridos problemas que no pueden ser resueltos más que con profundo estudio y un amplio bagaje de recursos técnicos. El pintor se ha enfrentado con la luz de Marruecos y ha salido victorioso. Con sorprendente realismo, con su técnica sobria y valiente, con la estimable sinceridad de su arte, ha reflejado en sus óleos toda la fascinadora belleza de aquellas tierras. Andarán infatigable por caminos vírgenes, ha encontrado rincones que si son atraentes por su armonía y perfección, no lo son menos por su novedad.

En sus obras predominan las perspectivas callejeras. Las silenciosas calles de Xauen con sus casas de paredes de adobe ligera y parcialmente encañadas. Las graciosas viviendas de los taguesutis, muros de tapial de roja arcilla, bellos ventanales, techumbre de paja, y como remate, en la fachada principal, la media luna. La esbetez de los alminares destacándose sobre el azul limpio de un cielo incomparable. Escenas del Zoco, donde los mercaderes ofrecen los más diversos géne-



ros con exquisita elegancia mercantil. La interesante figura de una mora cubierta con el típico sombrero de paja. Paisajes, tipos y costumbres. Cuerpo y espíritu del fascinador Marruecos, captados por el artista con singular acierto.

La personalidad artística de Eufemiano, en cuanto a tendencias sistemáticas se refiere, está perfectamente definida. Por ello, nosotros no vamos a tratar de descubrirla ingenuamente; pero si hemos de afirmar—después de haber contemplado con verdadero deleite las primicias de su labor en tierras marroquíes, aun no presentadas a la pública sanción—que marcha con pasos cada vez más firmes por el camino que conduce hacia la madurez artística.

En su pintura—colorista en la exacta acepción de la palabra—no hay el menor balbuceo, la más mínima vacilación. El peligro del adocenamiento va siendo conjurado por obra y gracia de su laboriosidad y su tesón. Sus aspiraciones y su capacidad no le permiten adaptarse a lo fácil, por comodidad. En la lucha consigo mismo, ha vencido siempre el espíritu de trabajo.

Su breve y fecunda labor en Marruecos—repetimos—es prueba fehaciente de su progreso y de su valía.

Hasta aquí nuestras impresiones personales. Ahora, que el público—juez severo e inapelable—emita su fallo.

MANUEL OLMEDO



PAGINA QUINTA

Eufemiano regresa de Marruecos En breve expondrá...

Eufemiano Sánchez acaba de regresar de Marruecos en virtud de licenciamiento indefinido, ya que está bajo el servicio de las armas.

Acabamos de verle. Viene muy contento y en magnífico estado de salud.

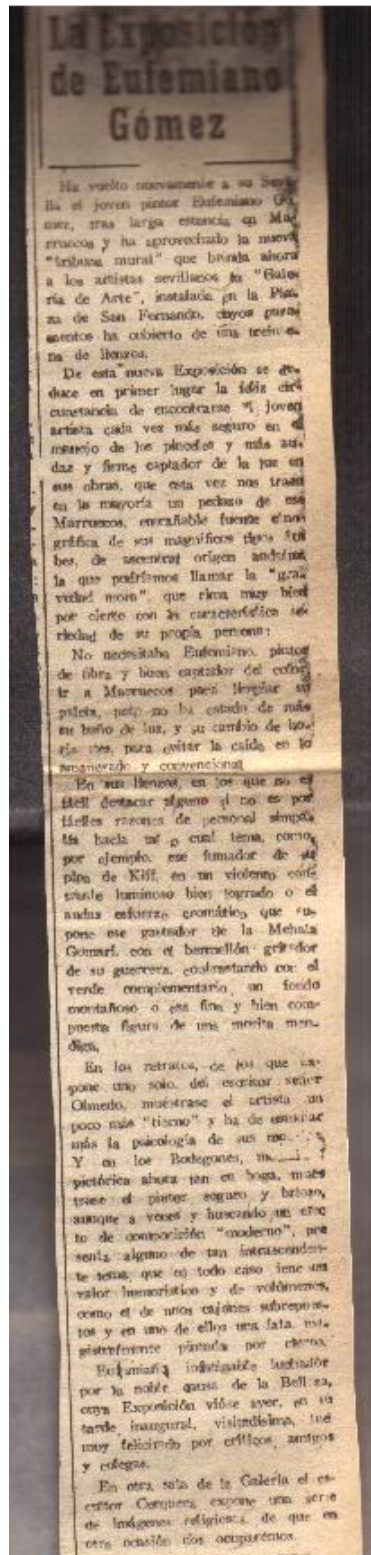
Está animado de grandes proyectos. Ha trabajado mucho en el tiempo que le han dejado libre sus deberes militares, y en breve exhibirá en Sevilla una selección de lo mucho y bueno que ha pintado en Marruecos sobre temas indígenas.

Otro día nos ocuparemos de ello. Bienvenido el joven pintor.

EL CORREO DE ANDALUCÍA
IMPRESIONES MARROQUÍES DE EUFEMIANO SÁNCHEZ
SEVILLA, MARZO-ABRIL 1947



LA EXPOSICIÓN DE EUFEMIANO GÓMEZ
 POR JUAN HISPALITO
 SEVILLA, MARZO 1947



ABC
ANUNCIO EXPOSICIÓN HERNAL
SEVILLA, 25 MARZO 1947



EXPOSICION
DE PINTURAS
EUFEMIANO
22 de marzo
al 2 de abril,
Plaza Nueva, 21. Edificio HERNAL
Hora de visita: de 11 a 5 a 2

reproducción pública y utilización, total o parcial, de los
contenidos de esta reproducción de los derechos de autor.

ABC
EUFEMIANO EN GALERÍA DE ARTE
POR ARPEGIO
SEVILLA, ABRIL 1947

ARTE Y ARTISTAS

Eufemiano en Galería de Arte

Preciosa la Exposición de Eufemiano. Cuadros de un encanto singular. Tela magnífica esos "Seises", lienzo de verdadero mérito, que suscita la admiración espectadora.

Figuras y paisajes de Marruecos, de un extraordinario impulso cromático; la belleza femenina, reflejada en su enigma inquietante.

Discusiones del público que visita la sala: ¿Qué cuadro es el mejor?

Circula el nombre de Eufemiano en callejeros diálogos. Un nuevo valor de nuestro arte está ya en el tablero de la crítica y en labios de la opinión popular, y en el juicio de los profesionales.

Ante las obras de Eufemiano, se siente la presencia de un artista. Mirad esos paisajes de luz cegadora, de encantadores contrastes. Mirad la ingenuidad de esos rostros infantiles. O el reflejo del eros inmortal en los grandes ojos nocturnos de las mujeres.

Es un arte que vive, alienta y se mantiene por su propio poder expresivo. Se abre ante Eufemiano un porvenir esplendoroso, iniciado ya en esta actualidad de triunfo.

Y un artista que comprende su hora. Ahí está ese admirable "Retrato de un cajón y una lata". Ya veréis cuando vean ese cuadro por ahí...

Arpegio

Exposición de Santiago Martínez

Mañana, a las siete de la tarde, tendrá lugar en el salón de la Congregación de la Inmaculada y San Luis Gonzaga la inauguración de una Exposición de pintura del ilustre artista don Santiago Martínez.

Dado el renombre y los prestigios de que goza Santiago Martínez, su Exposición ha despertado gran interés entre profesionales y aficionados.

ABRIL 47

ABC
EL PINTOR EUFEMIANO
POR EDUARDO PARADAS
SEVILLA, 1947

EL PINTOR EUFEMIANO



Hollywood. De aquí que ningún pintor se decida a salir por ahora del repertorio de fórmulas permanentes.

Dentro de este cuadro de consideraciones se dibuja enérgicamente la figura del joven Eufemiano Sánchez, como pintor de amplio y risueño porvenir. Nadie le discute el dominio de todos y cada uno de los elementos del cuadro y a nadie cede en el afán increíble de transcribir bellamente sus imágenes. Hoy por hoy se halla Eufemiano en la corriente central de las aspiraciones pictóricas, cualesquiera que sean, ya que ha sabido incorporar a sus métodos todos los elementos de que dispone el arte moderno. Reparar los expertos en las fotos adjuntas y comprobarán lo que decimos. Tanto en esa figura femenina como en las graciosas figurillas de los reyes, por encima de la verdad objetiva y sobre la perfecta claridad clásica flota un

halo de apática serenidad, un encantable sencillez, una vida interior, sin gesto ni saculidad. Ambos contienen el encanto de las obras bien hechas. Llegar a ese grado de perfección es difícil, a no ser que se trate de individuos perdidos, y Eufemiano ha llegado a estas en plena mocedad.

Cuando la vida social y política ha establecido y permanencia, cuando se en la ventolera de locura que arrasa el entero y el arte pueda desenvolverse en ambiente de paz que le es propio, el pintor buscará los cauces más propicios a su cimiento. Entonces, Eufemiano, como de los más capacitados, podrá llegar a de quietud. Su posición estética es abier dominante, y, sin desviarse un ápice normas pictóricas que se ha ido trazan encontrará en la cúspide de la nota por la sola virtud de su discreción y lento. Y esa es la ruta segura. La ruta que han seguido Sobonayor, Manuel Santa María, Manuel Benedito y afortunados maestros de la pintura española.

EDUARDO PARADAS
de la Real Academia de Bellas Artes de

Son tan diversas las tendencias de la pintura actual, que perderá el tiempo quien intente definir su carácter. En esto, ahora mismo, tanto dentro como fuera de España, no somos ni impresionistas, ni clásicos, ni románticos, y ya sea porque la desorientación artística es consecuencia del desbarajuste de las ideas o porque el arte es muy sensible a la trepidación bélica, es lo cierto que un estilo privativo de nuestra época no le hay. No hay más que corrientes contrapuestas, reacciones de un naturalismo amorfo como expresión espontánea de la vida general de la época.

De aquello que se llamó *historicismo* no queda vestigio. Por pura casualidad se rastrean en nuestras exposiciones algunos elementos arcaicos arrancados de los cuadros de Goya, pongo por caso, que no interesan a nadie. Y quizá pudiera señalarse también la crisis del tipismo desde que, por diversas causas, cayó en la vulgaridad.

En medio de la general desorientación, los pintores vienen amparándose en ese arte de naturaleza, cuya curva gráfica comienza en la naturaleza bella y acaba en la naturaleza sin falsificaciones.

Quizá la balanza se incline a favor de la naturaleza bella que, poco a poco, va remaneando un mayor número de corrientes. Aunque así, el arte no es obra, como otras veces, un reflejo de la vida. Las modas femeninas, sobre todo en el peinado, son una prueba de que el proceso actual de la pintura se irá desenvolviendo con extraordinaria lentitud. Ningún pintor se atreve a cargar con la responsabilidad estética de esas prominencias capilares que tienen su equivalencia anatómica en la falga de *Historia de Linares*. El *zapato negro*, por excesivamente desarrollado, no puede entrar en el reino de la pintura y, en fin, en el arte del retrato ha quedado el contacto con la figura en un *retrato*.



EL CORREO DE ANDALUCÍA
EXPOSICIÓN DE EUFEMIANO
POR FERNANDO DE LOS RÍOS Y DE GUZMÁN
SEVILLA, OTOÑO 1947

Eufemiano

El pintor Eufemiano celebra una exposición de sus obras en las «Galerías de Artes. Entre los jóvenes pintores sevillanos es uno de los valores plásticos positivos. Presenta una vasta y numerosa colección de pinturas al óleo. Una interesante serie de tipos marroquíes, de Xauen y Bab-Taza, muy personalmente interpretados, con técnica amplia y precisa, con apreciación de valores y justas calidades, con firmeza de trazos y sobriedad de colorido, con fuerza de expresión y de forma. Pinturas que llevan por títulos: «Gastador de la Mehalia de Gomara», «Batidor de Regulares», «Gualseros», «Gulón», «Cabo de Regulares», «El fakir», «El kántara». todos tipos étnicos de indígenas marroquíes, de gran expresión y mucho carácter, entre los que destacan rotundamente «Chauri», «Ejemplar de moza maritana», a cuyos ojos negros se asoma expectante e inquieta, nostálgica y evocadora, el alma melancólica de su raza, joven tocada con una manileta blanca y un sombrero de palma, vestida con un jaique amarillado, pintados sobriamente, con apreciación de valores, con entonación y modelado; «En el zóreo», lienzo con sedente mora joven, en el que el pintor ha conseguido valorizar afortunadamente un problema de tres blancos distintos, de muy diferentes calidades; el del plumaje de unas aves de corral, el del tocado de la mora y el del muro del fondo, armonizados con el amarillado del jaique y con el amarillo ciego de un típico sombrero de palma copiado con exacto verismo; «Bereberes», genuino tipo de esa raza, bien caracterizado; «El Hamido», quijotesco tipo marroquí, de influencia agrecada, pintado de una máxima sobriedad de paleta y una técnica franca y fácil; «Ágdelá Duntia», «Cabo de Regulares», y, sobre todo, «Fumador de kifis», el cuadro de más sobriedad y solidez, el más conseguido de esta serie, un verdadero acierto.

De la interesante colección de paisajes marroquíes, entre otros bien conseguidos, a nuestro juicio, destaca, en primer término, «El chéyora», el árbol seco, el más entonado, jugoso y decorativo, el más logrado de la serie, así como también son felices aciertos las impresiones de marinas de Mollia y los paisajes de Tetuán, Monte Arruit, Tagant y Xauen, y es original y está bien pintado el estudio que lleva el título humorístico de «Retrato de un cajón y una lata».

Para dar mayor amena variedad a su exposición, presenta Eufemiano los lienzos titulados Seises (de la Inmaculada y del Corpus), figuras bien proporcionadas, correctas de dibujo, con calidades en las ricas telas galonadas de oro de su pintoresca indumentaria arábiga, con jugo y transparencia en el colorido y expresión de los infantiles semblantes. Mantillas españolas (negra y blanca), dos monólogos femeninos, el de la Señora Santa y el de la Perla Nazarenita, de buen diseño, entonado y expresivo ritmo y técnica de bien mezcladas telas blancas.

Eufemiano progresa visiblemente, su pintura gana día por día, se sostiene sincera, sobria y justa, como en sus iniciales momentos; esta su actual exposición supone un buen avance, un gran paso sobre los anteriores, que no en balde trabaja y estudia sin descanso, sin interrupción, con celo y constancia insuperables. Hoy de su ingenua sencillez, sus pinturas perviven con firmeza y dignidad, contrastadas, penetrantes y honestas. A sus imágenes apacibles, podría a plácet, silar a silar, el condescendiente arco de su no lejano trazo rotundo.

Fernando de los Ríos y de Guzmán.